

Los quebrados (hablo de la aritmética) hacen calabacear á los principiantes porque son cantidades á medias. Estoy por los enteros (y hablo tambien de la aritmética).

Un tonto á medias, y un loco á medias, son los mas temibles entre todos los tontos y locos del mundo.

No hagais á nadie confianzas á medias. La boca, ó enteramente abierta, ó enteramente cerrada; eso de entreabrir se queda para las puertas, no para las bocas.

La sonrisa de la amargura es la mas amarga de todas las sonrisas. Temed al hombre irritado que se sonríe á medias.

El hijo de la muger de mi padre es mi hermano á medias, y por eso creo que ni él ni yo nos podemos tragar.

(El Siglo XIX.)

MEXICO, NOVIEMBRE 16 DE 1844.

En el Aprendiz del dia 30 del próximo pasado, se lee lo siguiente:

COLEGIO ARTISTICO.

Publicamos en este número un proyecto del Sr. Guénor sobre establecimiento de un colegio artístico para educar en él principalmente jóvenes pobres.

Inútil nos parece hacer una alabanza de un proyecto que por sí mismo se recomienda, y que está por todas partes reconocido como verdaderamente necesario. Debe ser sin duda fecundo en resultados provechosos á la república mexicana.

En las ideas de la Sociedad mexicana protectora de artes y oficios ha estado un establecimiento como el de que se trata, así como otros proyectos igualmente útiles. Las circunstancias no han sido favorables por una parte, y por otra no puede hacerse todo de un golpe.

Celebramos, pues, que por otra parte se piense de igual modo; y celebraremos con mucho placer que ideas tan útiles produzcan resultados positivos. El proyecto del Sr. Guénor es importantísimo en sí mismo y lo es en sus pormenores.

La idea de instruir, principalmente á la gente pobre, es muy digna de atencion, y ofrece grandes ventajas. Ante la filantropía merece una alabanza, ante el mundo político una protección. Dar una industria productiva á la clase menesterosa, es un objeto que los gobiernos no deben perder de vista.

La instruccion de las masas es el apoyo de la felicidad de los pueblos; mas las masas menesterosas dificilmente pueden prestarse á la ilustracion. Las necesidades de la vida son las mas urgentes al hombre y al animal; y el hombre que tiene que buscar con trabajo la subsistencia, olvida la necesidad de la instruccion; aun acaso la desconoce, y sin duda, aun cuando la conozca la abandona, porque le es mas importante cubrir las necesidades primeras de la vida.

Un hombre semejante no puede ni aun tener un recurso para que sus hijos reciban ninguna instruccion. Un hombre menesteroso no cuenta con recursos para vestir á su familia, y nadie se decide á mandar á una escuela, á un taller ó á cualquier establecimiento, á un niño casi desnudo.

Las clases pobres suelen, cuando no encuentran con que subsistir, entregarse á los vicios, y las sociedades resienten los efectos necesarios. Europa, atendiendo á las clases menesterosas, adquiriria un renombre sin igual: Inglaterra, sin sus pordioseros, seria mas grande; y á nosotros se nos presenta una bella oportunidad para llegar á ser grandes y prosperar como las naciones mas cultas de Europa.

Nosotros celebraríamos tambien que el Sr. Guénor cuidara de que en su colegio hubiera algunos alumnos de la clase indígena. Esta clase, que se ve abatida entre nosotros, nos seria muy útil si sabemos aprovecharnos de ella y le damos aliento. Creemos que las artes ganarian mucho con los co-

Al Sr. Guénor le sobra filantropía para un objeto semejante. Este Sr. apenas puede creerse que haya nacido al otro lado de los mares. Un positivo placer nos causa su lenguaje. Es el mismo que el de un mexicano por nacimiento y simpatías; indica ácia México un amor tal, que lo demuestra mayor que el que se pueda tener á ningun pais de Europa. Esta cualidad, que recomienda al regenerador de la industria mexicana en el ramo de la seda, no debe quedar en silencio.

Si nuestra débil voz puede llegar hasta el santuario de las leyes, conjuramos á nuestros representantes, por la patria y por su bien, que extiendan una mano protectora al colegio que se pretende establecer.

Nosotros no podemos esperar gozar de la felicidad de que México es tan digno; pero tenemos un derecho incontestable para desear que lo sean nuestros hijos. Ecsigirnos que éstos no gocen de un bien: que les leguemos una patria gravosa, seria una iniquidad. Ya qué no depende de nosotros ser felices, merezcamos por lo menos que nuestros hijos lo sean.

En nuestro siguiente número publicaremos el último reparto que se ha hecho del fondo de beneficencia, así como la instalacion de la Junta menor de los profesores de música.

A VISO.

HISTORIA

DE LA

CONQUISTA DE MÉXICO.

POR GUILLERMO M. PRISCOTT.

PUBLICADA por Vicente Garcia Torres, traducida por D. José M. Gonzalez de la Vega, revisada, corregida y anotada por D. Lucas Alaman. Para mayor claridad y conveniencia, se darán por apéndice las notas inéditas y documentos luminosos que el Sr. D. José Gomez de la Cortina está arreglando para esta historia.

Hoy se publica la entrega primera de esta obra preciosísima, con una hermosa estampa iluminada, que representa la fundacion de la ciudad de México y un plano del valle de México, que delineó nuestro célebre cosmógrafo D. Carlos de Sigüenza y Góngora. Las numerosas litografías que adornarán esta historia, ofrecerán los retratos de los principales monarcas aztecas, vistas de los monumentos antiguos mas notables de los geroglíficos y de los mapas mas explicativos, así como de los retratos de los conquistadores é historiadores que han figurado en todas las épocas que abraza esta publicacion.

La suscripcion queda abierta en el despacho de esta imprenta, calle del Espiritu Santo núm. 2, en las alacenas de D. Antonio y D. Cristobal de la Torre, en la antigua librería de Galvan, junto al núm. 3, en la librería de D. José del Rio, calle del Factor letra D; y en los departamentos las reciben los señores encargados del Atenéo.

NOTA.—Se ha dado á luz esta obra integra y con aumento de notas inéditas; pero para que su precio sea de siete á ocho pesos, se redujo á dos tomos en cuarto mayor, porque de tamaño mas pequeño y en tres tomos ascenderia su valor á catorce ó quince pesos. Si esta obra es recomendable bajo diversos aspectos, no lo es menos por la correccion, limpieza, baratura y hermosura de la edicion.

México, Noviembre 7 de 1844.

IMPRESO POR VICENTE GARCIA TORRES,

calle del